Tema 4: Trastornos de conducta, aprendizaje y lenguaje.

Los trastornos del espectro autista (TEA) son trastornos del neurodesarrollo que afectan la comunicación social y presentan conductas estereotipadas. La comorbilidad asociada a trastornos de conducta es frecuente, comienza en la infancia y, en general, continúa hasta la edad adulta. En ocasiones se asocia a agresividad, negativismo, autolesiones y ruptura de normas sociales. Origina gran disfuncionalidad a la persona con TEA, a la familia, a los profesionales y al entorno, y es causa principal de tratamiento farmacológico, hospitalización y educación especial.

.

1. Criterios diagnósticos

Tabla I. Criterios de los trastornos del espectro autista del DSM 5

Trastorno del espectro autista

- A. Deficiencias persistentes y clínicamente significativas en la comunicación e interacción social que se presentan en diferentes contextos, ya sea actualmente o en el pasado:
 - Deficiencias de reciprocidad socioemocional, que puede presentarse desde aproximaciones sociales anormales y fracaso para mantener una conversación bidireccional, a una disminución para compartir intereses o emociones, hasta una falta total en la iniciación de la interacción social
 - Graves dificultades en la comunicación no verbal que se hacen presentes en la interacción social; la presentación va desde una baja integración de la comunicación verbal y no verbal, manifestada con el contacto ocular y el lenguaje corporal, a déficits en la comprensión y uso de la comunicación no verbal, hasta una completa falta de expresión facial y gestual
 - Interferencia para desarrollar y mantener relaciones sociales adecuadas al nivel de desarrollo (aparte de con los cuidadores); la presentación va desde dificultades para ajustar la conducta social a diferentes contextos, dadas las dificultades para compartir juego imaginativo y para hacer amistades, hasta una falta aparente de interés en las personas
- B. Presencia de patrones de comportamiento, intereses y actividades restringidos y repetitivos, tal como se manifiesta en dos o más de los siguientes puntos:
 - Comportamientos motores, verbales o uso de objetos de forma estereotipada y repetitiva (como una estereotipia motora simple, uso de objetos de forma repetitiva o frases idiosincrásicas)
 - Adhesión excesiva a las rutinas, patrones de comportamiento ritualizados de tipo verbal o no verbal o excesiva resistencia al cambio (como rituales motores, insistencia en una misma ruta o comida, preguntas repetitivas o angustia extrema por pequeños cambios)
 - Intereses excesivamente fijos y restringidos que son anormales, ya sea en su intensidad u objeto (como una fuerte vinculación o preocupación por objetos inusuales, excesivamente circunscritos o intereses perseverantes)
 - Híper o hiporreactividad sensorial o interés sensorial inusual por aspectos del entorno (como aparente indiferencia al dolor/calor/frío, respuesta negativa a sonidos específicos o texturas, oler o tocar excesivamente los objetos, fascinación por las luces o por dar vueltas a los objetos)
- C. Los síntomas deben presentarse en la primera infancia, aunque pueden no llegar a manifestarse plenamente hasta que las demandas sociales exceden las limitadas capacidades
- D. El conjunto de síntomas crea interferencia en el funcionamiento del día a día

Fuente: American Psychiatric Association, 2014.

Categoría dimensional del TEA en el DSM5	Comunicación social	Comportamientos restringidos y repetitivos
Grado 3 "Necesita ayuda muy notable"	Mínima comunicación social	Marcada interferencia en la vida diaria por inflexibilidad y dificultades de cambio y foco atención
Grado 2 "Necesita ayuda notable"	Marcado déficit con limitada iniciación o respuestas reducidas o atípicas	Interferencia frecuente relacionada con la inflexibilidad y dificultades del cambio de foco
Grado 1 "Necesita ayuda"	Sin apoyo <i>in situ</i> , aunque presenta alteraciones significativas en el área de la comunicación social	Interferencia significativa en, al menos, un contexto
Síntomas subclínicos	Algunos síntomas en este o ambas dimensiones, pero sin alteraciones significativas	Presenta un inusual o excesivo interés, pero no interfiere
Dentro de la normalidad	Puede ser peculiar o aislado, pero sin interferencia	No interferencia

2. La conducta en el autismo

El autismo no tiene una forma única de manifestarse, sino que sus dificultades aparecen en diferentes grados en diferentes personas. Por este motivo se habla de espectro autista.



> La conducta en el autismo

Las personas con autismo tienen dificultades importantes para interpretar su entorno y a las otras personas por lo que su conducta se ve alterada y es fuente de problemas.

Nuestra conducta responde a nuestras percepciones de lo que nos rodea y las personas con autismo suelen tener problemas de percepción. Parece que no atiendan a determinados estímulos mientras otros, que los demás casi no percibimos, les resultan insoportables.

Quizá no quiera entrar en una habitación o acercarse a una persona, es posible que perciba algo (olor, ruido, luz...) con tal intensidad que le resulte molesto.

Las sutilezas de la comunicación y la sociabilidad les resultan muy difíciles de interpretar ya que su lenguaje, cuando lo han desarrollado, tiende a ser literal y su conversación, dirigida hacia sus intereses especiales, es asimétrica. Las personas con autismo elaboran su discurso como si su interlocutor conociera sus pensamientos de antemano.

Los niños con trastorno en el espectro autista suelen ser reacios a cambiar sus rutinas, itinerarios o el aspecto de su entorno físico. No es extraño que necesiten

que todo permanezca igual para poder comprender mejor su entorno y sentirse más seguros.

Prefieren juegos con animales, trenes, colocar objetos en línea. Repiten de memoria diálogos de las series de televisión. Hacen el mismo puzzle una y otra vez...

Suelen realizar movimientos rítmicos para tranquilizarse, como haría cualquier persona que se sintiera nerviosa. Se balancean, agitan las manos, se muerden, dan un grito. Expresan su ansiedad.

Para manejar los problemas de conducta, lo primero que debemos hacer ante una conducta difícil en un niño con autismo es intentar comprender porque se comporta así (causalidad), como se siente (motivación) y que es lo que quiere hacer (finalidad).

Las personas con un trastorno con espectro autista menos grave pueden hablar y aprender.

A. Alteración de la conducta social

Entre los problemas de conducta más frecuentemente observados en los niños y, en general, en las personas con TEA se incluyen:

Conductas que amenazan la seguridad propia, como autolesiones (golpearse la cabeza, morderse o arañarse), escapismo (huir sin considerar el peligro) o negativas a comer o a dormir.

Conductas agresivas verbales o físicas que amenazan la seguridad de miembros de la familia u otras personas fuera del círculo más cercano del sujeto con TEA o destrucción física de bienes materiales.

Negativas persistentes a las peticiones de los adultos, desde desobediencia hasta extremos máximos de incomunicación, como es el mutismo selectivo o la catatonía.

Ruptura de normas o leyes sociales que, en la mayoría de edad, puede implicar la comparecencia ante la justicia.

Alteraciones emocionales negativas con extrema irritabilidad, ansiedad o descontrol emocional, a veces desencadenado por una emocionalidad extrema positiva (excitabilidad)

B. Alteraciones socio comunicativas

El escaso deseo por relacionarse se asocia a la 'no respuesta'. Presionados, pueden reaccionar con escapismo o bien con estados de ánimo negativo. Por el contrario, aquellos que son sociables, pero no saben relacionarse pueden realizar aproximaciones inadecuadas, desde tocamientos o acercamientos verbales inadecuados hasta comportamientos agresivos cuando pretenden ser

amigables. Las dificultades en pedir ayuda o comunicarse pueden desencadenar intensas explosiones emocionales.

C. Otras alteraciones del neurodesarrollo frecuentemente asociadas a TEA

Trastornos del lenguaje

Las personas con TEA pueden presentar retrasos de lenguaje permanentes y graves.

Discapacidad intelectual

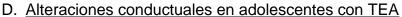
Cerca de un 30% de personas con TEA tienen una discapacidad intelectual asociada.

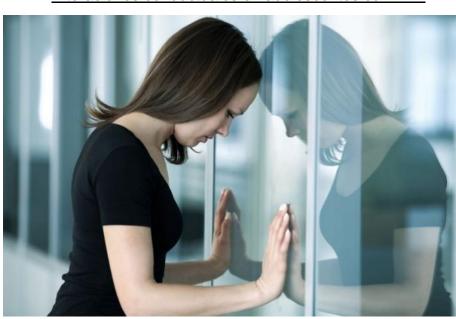
Trastorno por déficit de atención/hiperactividad

Alrededor de un 30% de las personas con TEA tienen un trastorno por déficit de atención/hiperactividad (TDAH) asociado, es decir, síntomas de hiperactividad, impulsividad o inatención.

Tics-trastorno de Tourette

Aproximadamente un 15-20% de las personas con TEA tienen tics o trastorno de Tourette asociado.





La adolescencia es un período de inestabilidad emocional y ansiedad. En adolescentes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) puede suponer una etapa complicada y a la que deben adaptarse ellos mismos, así como su entorno más próximo.

A nivel emocional y conductual, pueden existir cambios súbitos de humor, agresiones y autoagresiones, desafíos y discusiones que pueden ser más notables. Estas conductas pueden suponer mucha disfuncionalidad y afectar en la calidad de vida de las personas en el domicilio familiar, así como en su entorno natural.